EXPTE. D- 583 /16-17



## PROVINCIA DE BUENOS AIRES HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS

La Plata, 23 de marzo de 2016.-

## PROYECTO DE DECLARACIÓN

LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

## DECLARA

Su rechazo y repudio a la visita del Presidente de Estados Unidos de América, Barack Obama, a la República Argentina, siendo el exponente máximo de la opresión militar y sujeción política-financiera de decenas de naciones a nivel mundial, y la cabeza de los recientes golpes parlamentarios en América Latina, como lo fueron los de Honduras, Paraguay, ahora Brasil y los intentos en Venezuela.

Su rechazo a los objetivos de la visita, en la medida que viene reforzar el pacto con los fondos buitres de endeudamiento y avanzar en una recolonización económica, junto con una penetración militar y política que someterá aún más a nuestra nación a la autoridad imperial.

Denunciar, al mismo tiempo, los propósitos de esta mayor injerencia militar y política norteamericana que se inscriben en el operativo por otorgarle a las fuerzas armadas un protagonismo mayor en la vida interna del país y junto con ello un nuevo y "definitivo" punto final oculto detrás de los anuncios de desclasificación de los archivos norteamericanos relacionados a la dictadura argentina.

Diputado

Bioque Frente de Izquerda y de los Trabajadores

H.C. Diputados Pora, de Bs. As.

## **FUNDAMENTOS**

La visita de Barack Obama, presidente de Estados Unidos de América, al territorio de la República Argentina forma parte de la avanzada de ese país en la injerencia sobre el rumbo económico y político en la región latinoamericana, en el contexto de crisis de los gobiernos de cuño "nacionalistas-populistas", y en el marco de la crisis capitalista mundial que presiona sobre las naciones periféricas hacia una mayor sujeción financiera, abriendo ciclos de endeudamiento a tasas usurarias y exigiendo brutales ajustes en las cuentas fiscales de los Estados que redundan en despidos, depredación de salarios, flexibilización laboral y precarización de las condiciones de vida de las masas.

En este punto, Argentina constituye una atractiva pieza para los Estados Unidos en el nuevo tablero latinoamericano. Obama viene a darle un espaldarazo el acuerdo leonino con los fondos buitre y al pacto con el Juez Griesa que implica ganancias fenomenales para el capital financiero y que constituirá una piedra basal para el armado del régimen político-económico hacia un nuevo ciclo de endeudamiento en el rumbo del rescate del capital. El máximo exponente del imperialismo viene a apuntalar al gobierno de Macri en un momento de precariedad política, cuando todavía está lejos de poder desarrollar el brutal plan de ajuste económico exigido. Este rumbo se completará con las negociaciones que se llevan adelante desde la Cancillería argentina junto a la norteamericana para avanzar en acuerdos bilaterales que se dirijan hacia el ingreso al ALCA.

Con la visita de Obama, se ha anunciado la intención del gobierno norteamericano de desclasificar los archivos de inteligencia de EEUU relacionados con la dictadura militar argentina, apuntando a colocar a los "derechos humanos" como uno de los ejes de su visita. Los anuncios de la cancillería americana han sido reivindicados por casi todo el arco político, y particularmente por el kirchnerismo. Así lo festejó quien fuera la embajadora de Cristina Fernández de Kirchner en Washington, Cecilia Nahón, que lo consideró una conquista, aunque tardía, de las propias gestiones de su gobierno. Queremos poner en evidencia que lo que se presenta como una medida progresiva y derechohumanista, en realidad forma parte del plan de injerencia militar, político y financiero de los Estados Unidos de América sobre las naciones latinoamericanas.

Junto al pacto con los fondos buitre, el capital imperialista se apresta a impulsar fuertemente una recolonización económica de mayor alcance. Esta recolonización financiera exige una penetración del imperialismo en la gestión

política local. En febrero pasado, Patricia Bullrich viajó a Estados Unidos, donde se reunió con los responsables de la DEA y el FBI. Según la ministra, "va a haber cooperación en la frontera, en inteligencia criminal y en el armado de equipos comunes" (Clarín, 28/2). La ministra macrista abrió la ruta de una mayor injerencia de los militares y espías yanquis en la Argentina, con el pretexto de la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo internacional. Es la misma orientación que llevó a la sanción de la ley "antiterrorista", en los primeros años del kirchnerismo.

Alrededor de esta mayor injerencia norteamericana, se necesita la colaboración del Ejército local. Para ello se coloca el objetivo de darle continuidad y profundizar la orientación del gobierno anterior, de recolocar a las fuerzas armadas locales con un papel protagónico en el control social y político interior del país. Detrás del anuncio de desclasificación de los archivos de inteligencia de EEUU, relacionados con la dictadura argentina, están estos objetivos de una mayor injerencia de los militares y espías yanquis en el país, junto con el sometimiento financiero. Esta sujeción, como ya dijimos, requiere la colaboración del Ejército argentino y la necesidad de contar con un Milani. Para ello Macri debe amnistiar las fechorías de los genocidas. Denunciamos el operativo de reconciliación por un nuevo y "definitivo" punto final, que pretende terminar con los juicios a los militares, política que es monitoreada e impulsada directamente por el imperialismo. En esta línea, la canciller argentina Malcorra señaló que la decisión de Obama permitirá "cerrar algunas heridas, a partir de lo que pasó" (reconciliación).

Lo ocurrido en la Legislatura porteña en una sesión reciente, que dedicó una parte a la conmemoración del 24 de marzo, es muy gráfico de esta orientación. La representante del PRO, Cecilia de la Torre, abogó para que "la desclasificación de los archivos sea el primer paso para el final de los juicios". Ivan Petrella fue más lejos cuando en su libro "Que se metan todos, el desafío de cambiar la política" escribió que si se les ofreciera a los militares genocidas sobrevivientes una nueva amnistía a cambio podrían aportar datos sobre el destino de los desaparecidos o niños secuestrados. La línea argumental es conocida: el conocimiento de "la verdad" debe abrir paso a la reconciliación. Es la misma línea que el diario *La Nación* exigió en su editorial en diciembre del año pasado.

En un plano regional, la visita de Obama se da el contexto de la crisis política brasileña donde la destitución de Dilma Rousseff forma parte de un proceso político más vasto, que incluye los últimos golpes parlamentarios promovidos por

el imperialismo norteamericano contra Honduras, con el derrocamiento de Zelaya, en Paraguay, contra Lugo, y los ataques contra Venezuela, incluida la amenaza de la aplicación de la Carta Democrática. Los golpes institucionales tuvieron por objetivo el apoderamiento de negocios económicos-financieros y el desbaratamiento del armado de un bloque bolivariano. EEUU tiene un ojo puesto en las reservas de petróleo y gas natural del mar brasileño, que colocan a Brasil como detentor de la tercera mayor reserva del mundo. Esto, sumado a las reservas de Venezuela, Bolivia y Ecuador. Frente a los golpes impulsados por el imperialismo, los "nacionales y populares" del continente fueron timoratos hasta con la denuncia política, ni hablar de pasar a la acción. Es que los "nacionales y populares" han gobernado al servicio de los grandes capitales y se han aliado o directamente son derivados de los partidos del régimen. Denunciamos toda la trama golpista en Brasil por parte del imperialismo y la burguesía local, y al mismo tiempo señalamos que la corrupción y descomposición del gobierno de Rousseff y del PT es consecuencia de una política que estuvo al servicio de los grandes capitales. Para defender los intereses de las masas brasileñas es necesario impulsar un Congreso de Trabajadores y de la Izquierda, con la perspectiva de un gobierno de trabajadores.

La visita a Cuba, previa a la Argentina, constituye una pretensión de penetración del capitalismo y de llevar a fondo la restauración en la isla caribeña, en el marco de un bloqueo de más de 50 años, que aún continúa, a pesar de las promesas de Obama de levantarlo. En verdad, el levantamiento del bloqueo estará condicionado a que Cuba acepte los requerimientos económicos y políticos de EEUU. Cuando Obama y el establishment norteamericano cuestionan los derechos humanos en Cuba y se presentan en Argentina como los defensores de los derechos humanos, lo hacen desde una enorme hipocresía toda vez que mantienen abierta la cárcel de Guantánamo, donde centenares de personas permanecen en un limbo judicial y bajo sistemática tortura, donde tienen cientos de prisiones secretas en Europa y en Asia. Donde siguen promoviendo golpes de estado en el mundo y en su propio país actúan como verdugos de la población negra, de la población latina y precarizan a las masas obreras. Actualmente, Estados Unidos bombardea a la población civil siria y sostiene su presencia militar en Afganistán y otras decenas de países. Los que se presentan como paladines de los derechos humanos democráticos, son los mayores violadores de los mismos.

Por todo lo dicho anteriormente, planteamos en este proyecto de declaración un repudio a la visita a nuestro país del máximo representante de los planes imperialistas en la región y un exponente de la reacción en toda la línea